

Encrucijadas en el campo de la salud mental

Editorial

El campo de la salud mental, controvertido desde su enunciación, convoca a una discusión en torno a las modalidades de intervención que prevalecen en la actualidad en relación con los sujetos sufrientes. En las prácticas de los profesionales de la salud suele estar ausente la dimensión subjetiva desde sus múltiples articulaciones con lo social; omitir la producción social del padecer conduce a una peregrinación del sujeto y su familia que marca la trayectoria de sus tratamientos, mismos que pueden derivar hacia la segregación y el aislamiento o bien hacia la posibilidad de ser integrados y sostenidos en su vida en común con los otros.

Desde esta perspectiva, observamos que las formas de intervención están vinculadas estrechamente con las ideologías que enmarcan y dan una dirección a las prácticas. Los artículos de este número pretenden complejizar la reflexión sobre la problemática del campo de la “salud mental”, tanto desde un abordaje epistemológico del concepto, así como incluir y pensar experiencias de trabajo que contribuyan a generar nuevas formas de intercambio del sujeto con su medio familiar y laboral. Estrategias de intervención que vayan más allá del modelo asistencialista o de inspiración conductista para la recuperación de los sujetos.

En nuestro contexto, todavía predominan en los medios hospitalarios formas arcaicas paternalistas con aproximaciones que contemplan una atención centrada en el sujeto aislado. En México prevalece la mirada psiquiátrica, donde se aborda al sujeto desde sus síntomas y por consiguiente las estrategias de intervención se dirigen al tratamiento farmacológico: antidepresivos, ansiolíticos, antipsicóticos; en este

tipo de intervenciones se suele descartar el contexto familiar y social donde el sufrimiento psíquico se gesta.

Cuando hablamos de salud mental, más que referirnos al paradigma hegemónico que divide los procesos físicos de los mentales, hacemos alusión a un campo de problemas que implican formas de intervención y aproximaciones diversas frente al sufrimiento humano.

Algunos de los artículos de este número critican los abordajes biologicistas y asistenciales que reducen al sujeto a un puro objeto de atención; exploran modalidades de intervención que nos permiten conocer perspectivas enriquecedoras en este campo. Desde estos enfoques que coinciden con los abordajes comunitarios y de derechos humanos, se contempla la responsabilidad ética y la participación de los sujetos y los grupos para gestionar su sufrimiento a partir de su singularidad histórica y sus potencialidades.

Manuel Desviat, en “Clínica, reforma psiquiátrica y salud colectiva”, parte de la crisis de la atención en la salud comunitaria como producto de la tendencia privatizadora del modelo neoliberal y la clínica de predominio farmacológico; su propuesta involucra el aspecto subjetivo, social y político incluyendo la participación de los sujetos en la planeación y construcción de una salud mental colectiva.

Alejandro Ríos y Sinuhé Rivas, en “Pensar la locura desde una comunidad indígena”, a partir de métodos etnográficos se proponen elucidar los procesos subjetivos y las relaciones de poder alrededor de la “locura” en una comunidad indígena.

Sofía Saad, en su artículo “Matices del síntoma generalizado en el malestar actual”, incursiona la problemática del síntoma y sus articulaciones con los aspectos sociales del malestar. En un contexto donde se tiende a clasificar y asignar diagnósticos a las “nuevas patologías”, propone recuperar la dimensión subjetiva y la cuestión del vínculo social, incluyendo sus dimensiones inconscientes sin caer en reduccionismos de corte psíquico o social.

Celia Delgado, en su artículo “El sujeto agredido. Reflexiones sobre la violencia inherente al enfermar psíquico”, reflexiona desde el lugar fundante que la violencia tiene en la producción de la enfermedad psíquica acompañada de mecanismos de repetición patológica. El sujeto se hace eco y representante de agresiones que aparecen en otros

ámbitos de su vida social y que pueden estar presentes en el encuentro terapéutico y transferencial, como formas de repetición cuando no son escuchados los matices de las experiencias del sujeto.

En *Convergencias*, el artículo “La cifra del cuerpo. Imágenes de la experiencia corporal”, de Hans Saettele, examina algunos conceptos clave para analizar el tema del cuerpo desde el punto de vista de Georges Bataille del sujeto sexuado. La discusión se centra en la llamada, a menudo, “estética del vacío”, que ha nacido recientemente en el campo lacaniano; integra también algunas contribuciones de la filosofía y la historia del arte.

La reflexión filosófica nos ofrece una mirada en la que la construcción social de la verdad adquiere una trascendencia central. Raúl Anzaldúa, en “Reflexiones sobre la construcción social de la verdad: Nietzsche, Foucault y Castoriadis”, hace un recorrido de cómo las verdades se entrelazan con el poder, con la moral y con el imaginario social.

Los dos Documentos que acompañan este número constituyen aportes de experiencias concretas al abordaje de problemáticas de la salud: “Apuntes sobre las biopolíticas de salud mental en los Centros de Integración Juvenil (CIJ) y sobre la creación del Sitrasam (1974-1981)” aborda los aspectos biopolíticos presentes en las intervenciones de los CIJ, dándonos una perspectiva histórica de los mismos. En “Seguimos pensando, sintiendo, viviendo en y con el grupo de reflexión”, las autoras desde su experiencia con un grupo de reflexión, desarrollan las vicisitudes del equipo de trabajo de intervención y orientación psicológica a la comunidad estudiantil universitaria.

Se enriquece el número con dos reseñas bibliográficas alrededor del tema de la salud mental, “Esa visible oscuridad” de W. Styron, y “El (im)-posible proceso de duelo. Familiares de detenidos desaparecidos: violencia política, trauma y memoria” de Isabel Castillo.

Algo más nos entrega algunos aportes poéticos de Arturo Perea Villa, un escrito de Alberto Carvajal, y un haiku de Martha Rivas.

Deseamos que este número propicie discusiones y alternativas de atención al sufrimiento psíquico de los sujetos que transitan entre las instituciones encargadas de implementar estos programas.

Comité Editorial

temática

